

# Un hogar de paz y felicidad 190

## A la derecha de tu esposo

Si los grandes hombres consiguieron su grandeza sólo por la ayuda y el apoyo de sus esposas, entonces tu marido no es ninguna excepción. Para que él se transforme en un gran hombre, debes estar a su derecha, apoyarle y animarle. Bastantes personas tratarán de quebrantar su espíritu — tú no deberás ser una de ellas.

Querida hermana, nosotros sabemos de tu verdadera necesidad de tener un esposo sonriente, comprensivo y protector; de un esposo que sepa apoyarte, escucharte y entenderte siempre que lo necesites.

Ustedes, queridas mujeres, deben hacer su propio trabajo. No piensen que sólo ustedes tienen dificultades en la vida. La mayor parte de los maridos luchan para sobrevivir y poder enfrentar los distintos desafíos y luchas diarias que se les presentan. Recuerden siempre que tampoco para ellos es fácil. Y cuando llegan a casa al final de día — simplemente ya no pueden enfrentarse con más tensión y quejas...

Querida mujer, no te transformes en un agente de la Mala Inclinación. Lo que más desea la Mala Inclinación es romper el espíritu del hombre, sobre todo si trata de crecer espiritualmente. Cuando desacreditas a tu marido, te transformas en el portavoz de la Mala Inclinación. Recuerda: Tienes el poder de construir y el poder de destruir a tu marido — la elección es tuya.

Agradece al creador por todas sus bendiciones y ora por el éxito de tu marido. ¡Palabras amables y de aliento te convierten en el portavoz principal de las bendiciones de tu marido, que animan constantemente y confortan a cada uno de la familia: “Si crees que puedes arruinar, entonces cree también que puedes corregir!”; “¡no existe desesperación alguna en el mundo!”; “¿caíste? — ¡empieza de nuevo ahora mismo!”; “¡el creador te ama!”; “¡el creador aprecia cada uno de tus esfuerzos, hasta el más pequeño!”; “¡el creador se complace con cada buena acción y con cada Precepto que has cumplido!”; “¡el creador cree en ti!”; ¡el creador cree que puedes rectificarlo todo y ser acta para el reino del mesías!”.

Estimada mujer: ¡Busca el bien en tu marido! Cuando falla —apóyale, fortalécelo. Nadie puede animar y confortar a un hombre mejor que su esposa. El recibe una fuerza increíble al saber que su esposa le ama y cree en él.

El apoyo de una esposa es la fuerza impulsora de los esfuerzos de su marido. El estímulo de muchas otras personas no puede igualar la magnitud del apoyo y estímulo de la esposa.

Si tu marido parece débil, no te desanimes tú tienes el poder de darle la fuerza y la motivación. ¡Tú serás la primera en disfrutar los frutos de su fortalecimiento! El hombre y su esposa son un alma gemela, cuando uno es fortalecido — el otro

también lo es. ¡Con la ayuda del creador, ustedes podrán llevar a cabo juntos cosas maravillosas! ¡Amén!

Cuánto deseo que esas mujeres virtuosas tomen sus vidas en sus manos, que sepan qué hermoso regalo han recibido, qué misión tan elevada tienen, y que se sientan felices con el rol especial de mujer, esposa y madre de familia. y encontrara la felicidad y su meta.